



Los alfabetos viajaron  
aferrados en trirremes  
y espolones

Pero ante todo  
los campos  
donde se libran batallas  
recogieron los lamentos  
los ayes más tristes  
las quejas más hondas  
desde entonces.

## II

Son ecos de catacumbas  
es el castañear de los dientes  
lo que se aferra a paredes  
de iglesias y monasterios.

Es el quebrarse de voces  
ante el terror de un infierno  
lo que taladra cerebros  
a través de las salmodias.

¡Es mentira  
que la voz de los dioses  
le haya dado el poder  
de la creación a los hombres!

En este rugido blasfemo  
que como rayo pretende  
abatir desde su base  
la estatua del falso verbo

Hay algo  
que se ganó en el trayecto  
que es producto del esfuerzo  
de la fragua.

Son la espada y el arado  
conformados con las manos  
balbucientes de los hombres.

Y si hay precisión en el tajo  
y hasta limpieza en la herida  
es porque el camino de entonces  
no fue recorrido en vano.

Del gesto a la voz  
al glifo  
al papiro  
a la imprenta  
a través de los cantos  
de las turbas y los pueblos  
esta palabra resuena  
descomponiendo universos  
intentando  
    (como entonces  
    como siempre)  
hacer más claro el camino  
y hasta expeditos los cielos  
para llamar por sus nombres  
a los antiguos cometas.

III

Palabra  
que me establece en el mundo  
y que me arroja de historia  
ante tu culto  
    me pliego.

Nunca pienso arrastrarme  
para llorar los silencios.  
Por algo sos  
por algo seguís caminando  
mojón  
    ermita  
    vereda  
puente de amor  
hasta la estrella más quieta  
y lejana.

5 septiembre 1984.